



Cenia Melizza Marroquín Solís
Auxiliar de Investigación

“A cien años de la conmemoración...”

Es imprescindible resaltar que el surgimiento de las Relaciones Internacionales (RRII) como una ciencia tiene como punto de partida “La Paz de Westfalia” antecedente trascendental, que coincide justo con el año de finalización de la I Guerra Mundial (IGM), hecho que significó un profundo cambio de poderes en el escenario internacional después de que se pretendía preservar un “orden para mantener la paz” tras el Congreso de Viena y la Santa Alianza.

Es así que, a partir de 1919, con la primera cátedra de las RRII en la Universidad de Aberystwyth en Gales, surge, como lo menciona Attina (2001), la necesidad de entender los cambios que se estaban produciendo en el Sistema Internacional. Sería hasta 1927 cuando se crea el Instituto Universitario de Altos Estudios Internacionales de Ginebra, Suiza, íntimamente vinculado al estudio de relaciones internacionales y a la formación de los diplomáticos de la Sociedad de Naciones.

Tras la finalización de la IGM, las RRII se comenzaron a estudiar como una disciplina distinta a la Ciencia Política y al Derecho, lo cual provocaría que surgieran nuevas Escuelas de pensamiento en Europa y posteriormente en Estados Unidos, siendo el *idealismo* y *realismo* las primeras teorías que tratarían de explicar las relaciones entre los Estados. Dichas teorías consideradas “clásicas” darán surgimiento a nuevas teorías útiles para entender el nuevo mundo cambiante al cual se enfrentaría la sociedad internacional.

La dicotomía entre la guerra y la paz, ha sido uno de los objetos de estudio de las RRII, y en ese sentido la serie de acontecimientos que se han suscitado tras la II Guerra Mundial, el fin de la Guerra Fría, el S11, la securitización de nuevos temas en la agenda internacional, el dilema de la seguridad entre las potencias mundiales y los nuevos requerimientos internacionales como los ODS y la globalización, entre otros, han provocado la necesidad de que surjan nuevos paradigmas y teorías que puedan explicar la realidad de un mundo cambiante y al mismo tiempo ir evolucionando en las formas de abordar la problemáticas y en análisis e investigación de los internacionalistas.

El Estado ya no es el único actor en el escenario internacional, nuevos actores son parte de los objetos de estudios de la ciencia. Es por eso que los enfoques y los métodos de abordaje deben ir avanzando al mismo nivel; las RRII no son estáticas y los nuevos enfoques multidisciplinares inducen a que la mirada de

esta ciencia deba ser más amplia, objetiva y crítica.

Pese a que la ciencia ya conmemora su centenario, aún surgen dudas acerca de la misma, es una ciencia o no, e incluso si tiene un método. La respuesta debe ser simple, y entender que sí es una ciencia y que, si bien surge en un período entre guerras, ha tenido que ir evolucionado al mismo ritmo que lo hace el Sistema Internacional, y que desde entonces el abordaje de los diversos acontecimientos sigue un proceso que debe contrastarse bajo una ruta metodológica que responde a la aplicación de la teoría según el objeto a estudiar y el lente por el cual va a ser observado.

Es necesario cuestionarnos y realmente entender desde la academia, ¿qué significa ser un internacionalista? y ¿cuáles son sus implicaciones? Además de generar espacios para la discusión, interrogarnos y conocer ¿cuáles son los retos a los que se enfrentan los profesionales de la carrera? y ¿cuál es la percepción sobre los diferentes enfoques que se le ha ido dando a la ciencia? sobretodo, evidenciando lo que se ha hecho y lo que falta por hacer.

Es importante propiciar espacios de diálogo desde el proceso de formación universitaria que enriquezcan conocimientos, generando nuevos aportes, ya sea a través de congresos académicos que propicien el intercambio de experiencias que tracen rutas y sirvan de guían de especialización, así como a través de la divulgación de resultados de investigaciones, sin dejar por un lado la necesidad de

intercambios estudiantiles por medio de los diversos programas o modelos que incentiven nuevas experiencias que induzcan al debate y aporten a las propuestas sobre la importancia que debería tener la parte de investigación y metodología en las Relaciones Internacionales, sin olvidar la discusión sobre los principales temas de política exterior que deberían estar en la agenda nacional, así como también en la política internacional.

Finalmente, un internacionalista deberá ser capaz de utilizar conceptos, métodos y teorías para explicar el funcionamiento e interacción del sistema internacional, comprendiendo la realidad social, política y económica de su entorno cambiante, teniendo presente, como lo describe Hans Morgenthau, que “las relaciones internacionales son algo que no debe darse por sentado, sino más bien algo que debe entenderse y modificarse y, más concretamente, modificarse más allá de los límites actuales de su estructura política y organización. Y es aquí, de hecho, donde radica la máxima justificación teórica y práctica de nuestro interés por una teoría de las Relaciones Internacionales”.

